



El Ballet de Camagüey

Miguel Cabrera

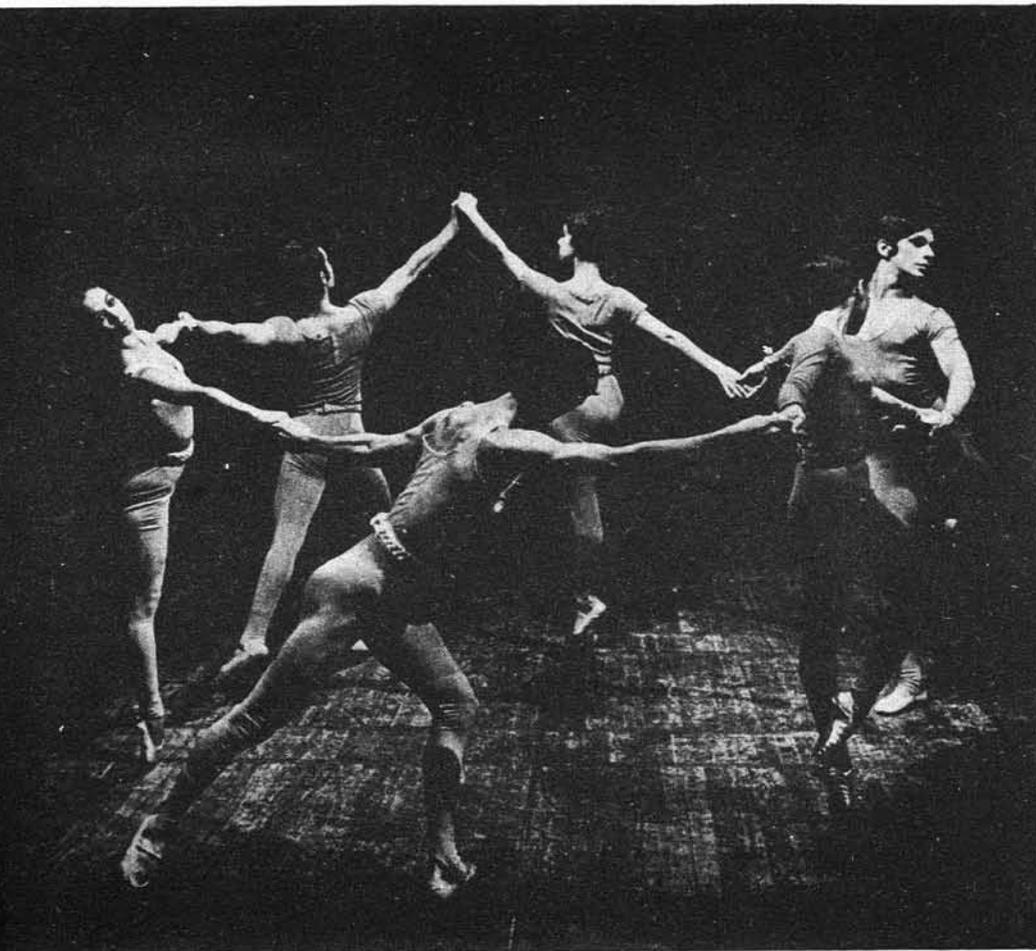
Situada en la parte oriental de la Isla, la provincia de Camagüey constituye una de las zonas más importantes de Cuba, no sólo desde el punto de vista económico, sino también en lo que se refiere a los

planes de desarrollo socio-cultural que en la misma se llevan a efecto. Considerada desde siempre como una de las zonas menos pobladas de todo el país, la región cuenta en la actualidad con más de ochocien-

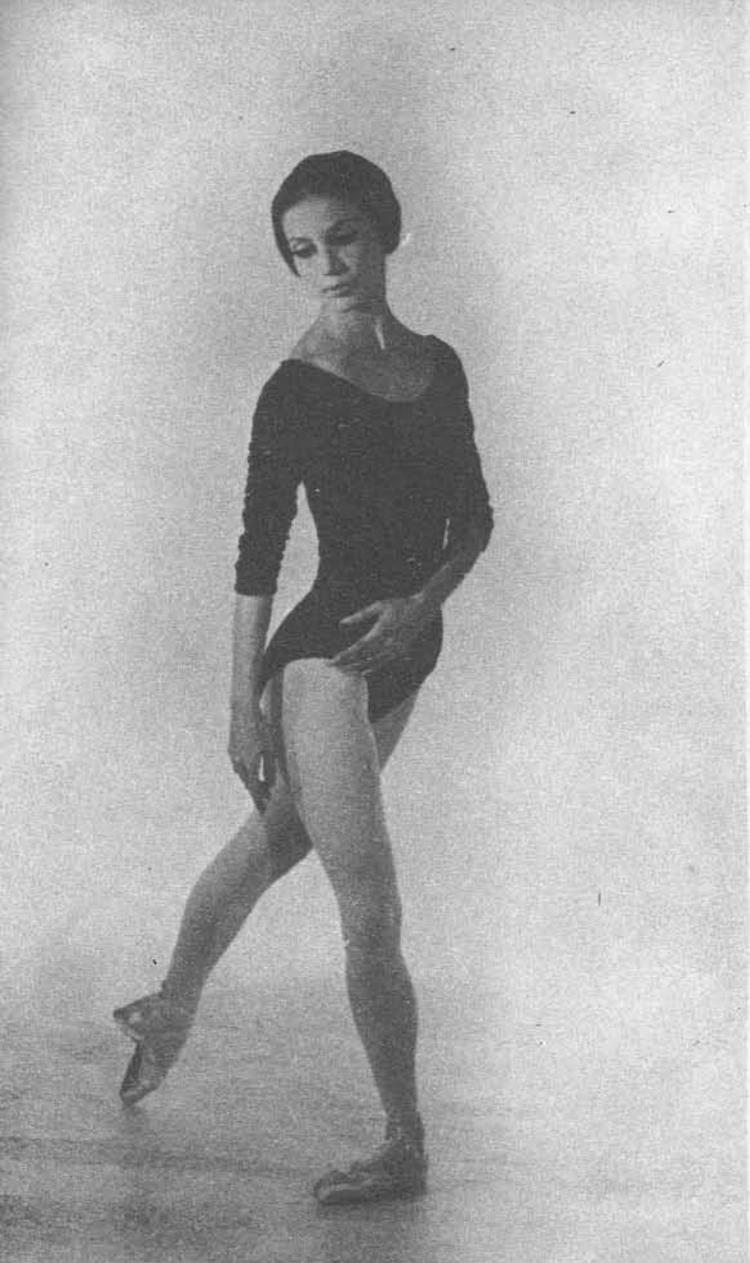
tos mil habitantes, entre los cuales ocupan un porcentaje muy elevado los jóvenes, que procedentes de todo el país, constituyen la principal fuerza de trabajo de la Columna Juvenil del Centenario. Estos

jóvenes brindan su aporte a los diversos planes agropecuarios e industriales que se realizan en toda la provincia. Paralelamente a todo este movimiento de desarrollo social y económico y como complemento de él, se realizan también en Camagüey diversas actividades artísticas y culturales con la participación de conjuntos musicales, entre ellos una orquesta sinfónica, así como de grupos literarios, de artes plásticas y danza. Un papel determinante en estas actividades ha correspondido al joven Ballet de Camagüey, el cual el próximo mes de diciembre cumplirá cuatro años de existencia, período en el cual ha logrado convertirse en una estimable organización cultural cuya importancia alcanza ya un nivel nacional.

En la página anterior: "Saerpil".
Abajo: "Imágenes". / Fotos: Tito Alvarez.

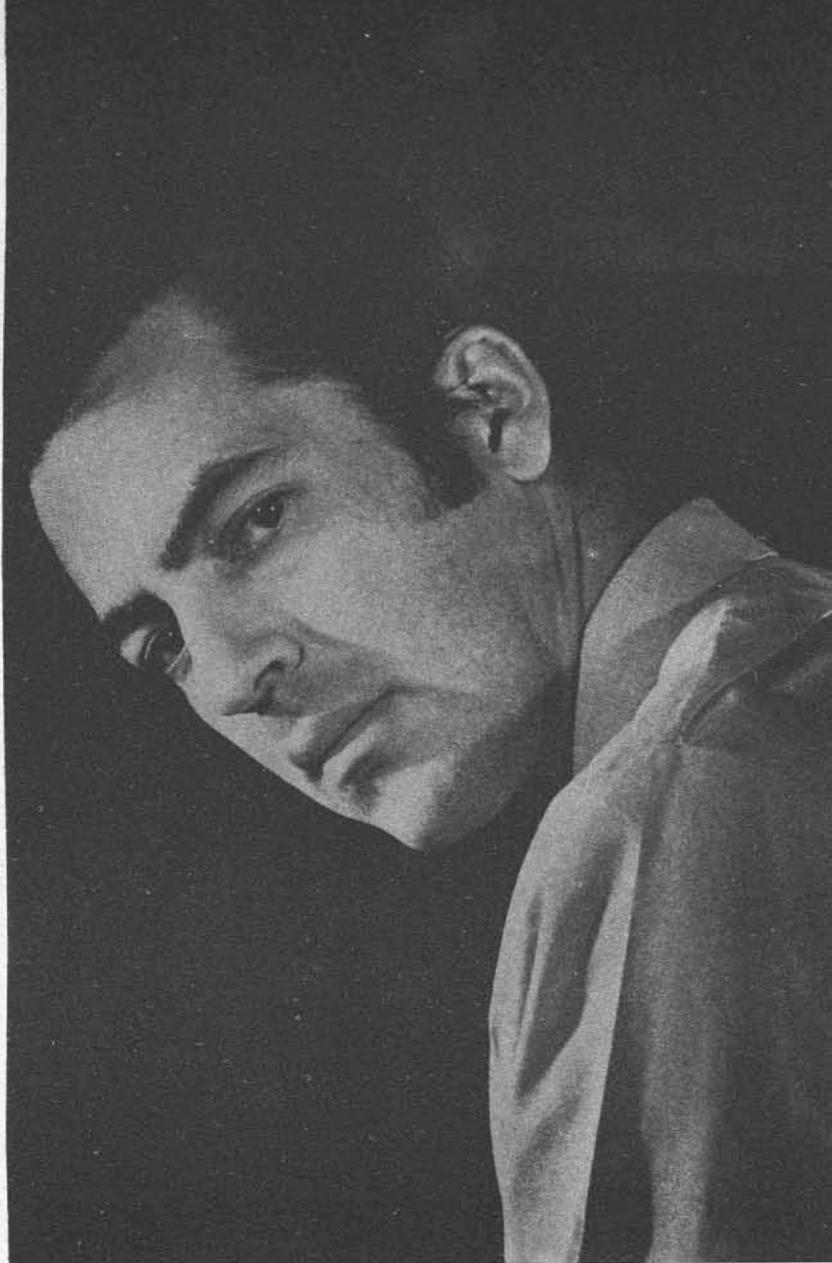


Aunque surge profesionalmente en 1967, la compañía tiene sus antecedentes en años anteriores con los empeños de Vicentina de la Torre, gran animadora de las actividades dancísticas en dicha provincia. Vicentina de la Torre cursó estudios de ballet en la Academia Alonso durante varios años. En 1956, al verse interrumpidas estas actividades por la arbitraria medida de la tiranía batistiana, que suprimió toda la ayuda estatal, tanto a la academia como a la compañía profesional dirigida por Alicia y Fernando Alonso, Vicentina de la Torre regresó a Camagüey donde comienza a impartir clases de ballet y funda su propia academia en la que se continúan los lineamientos pedagógicos que venía elaborando Fernando Alonso. Aunque en todo ese período su labor se realiza dentro de un reducido círculo de alumnos procedentes de las familias de mejor posición económica, para los cuales más que un arte resultaba un mero entretenimiento, la misma permitió obtener algunos fondos con que costear los estudios de otras jóvenes humildes, escogidas en las escuelas públicas por sus grandes condiciones para la danza, a las cuales se impartían las clases gratuitamente. Después del triunfo revolucionario de 1959 la Academia, con la propia Vicentina de la Torre como Directora, devino en un centro oficial a la disposición del cual fueron puestos todos los recursos para el cumplimiento de metas mucho más ambiciosas. Durante varios años la actividad fundamental de dicho centro estuvo encaminada a la formación de un cuerpo de baile estable, y a la realización de representaciones periódicas en fiestas de fin de curso y actos culturales. En 1967, con la colaboración de Fernando Alonso, Director General del Ballet Nacional de Cuba, quedó oficialmente constituido el Ballet de Camagüey, que el 3 de diciembre de ese propio año dio su primera función en el Teatro Principal de la capital de la provincia,



Silvia Marichal. / Foto: Osvaldo Salas.

Joaquín Banegas. / Foto Cuba en el ballet.



bajo la dirección de Vicentina de la Torre.

El repertorio incluía los ballets **La fille mal gardée**, **Las sílfides**, y el pas de trois del I Acto de **El lago de los cisnes**. En ellos actuaron como artistas invitados varias figuras del Ballet Nacional.

Desde entonces, las estrechas relaciones de colaboración entre ambos conjuntos danzarios no se han ceñido al plano artístico-pedagógico, sino que han incluido decorados, vestuarios y asesoramiento en técnica y montaje teatral.

Un año más tarde la compañía actuó por primera vez en La Habana, realizando varias presenta-

ciones de **Coppelia** en el Teatro de la C.T.C. (Central de Trabajadores de Cuba) y posteriormente en el Teatro "García Lorca", con motivo del Primer Encuentro de Escuelas de Ballet, contando ya con un variado repertorio que incluyó además de las obras mencionadas el II Acto de **El lago de los cisnes**, **Danza bielorrusa**, el II Acto de **Giselle**, el pas de deux de **Don Quijote**, **Majísimo**, así como **Pavana para una infanta difunta** y **Murmullos**, dos nuevas coreografías creadas especialmente para la compañía por Iván Tenorio y Jorge Riverón, integrantes del Ballet Nacional.



Silvia Marichal y Pedro Beiro en "La fille mal gardée". / Foto: Tito Alvarez.

En la página siguiente: "Pavana para una infanta difunta".

En 1969 se produce la incorporación al conjunto de jóvenes graduados de la Escuela Nacional de Ballet de Cubanacán. Esto hace necesario la reestructuración del grupo, a fin de lograr un aumento del nivel técnico general. Así se inicia un nuevo período en la trayectoria del Ballet de Camagüey, ahora bajo la dirección general de Joaquín Banegas, hasta entonces **regisseur** del Ballet Nacional y de Silvia Marichal, primera solista del referido conjunto. Vicentina de la Torre, por otra parte, pasaba a asumir la dirección de la escuela Provincial de Ballet.

Joaquín Banegas, quien formó parte del elenco del Ballet Nacional de Cuba desde 1953, cuenta en su haber con una amplia labor artística, desarrollada tanto en Cuba como en el extranjero. En 1956 marchó a Puerto Rico donde participó como primer bailarín en la fundación del Teatro de Danza de José Parés y en numerosos espectáculos para el Teatro y la Televisión. En 1959 se reincorporó al recién organizado Ballet Nacional de Cuba con el que visitó numerosos países de la América Latina, Europa y Asia. Además de estas actividades ha realizado una valiosa labor como **maitre** de ballet en la Escuela Provincial de La Habana, en la Escuela Nacional de Cu-



banacán y en la dirección coreográfica del Teatro Lírico Nacional. Nacida en Puerto Rico, Silvia Marichal se encuentra vinculada al ballet cubano desde 1959. En su país de origen estudió ballet con Ana García y José Parés. En el conjunto de este último desarrolló su actividad profesional hasta su radicación en Cuba. Ha participado desde entonces en todas las actividades del Ballet Nacional de Cuba, tanto en lo nacional como internacionalmente.

Desde la dirección general del Ballet de Camagüey, Banegas y Silvia han desplegado una intensa labor encaminada a elevar el nivel técnico, artístico y organizativo, así como promover jóvenes figuras para el desempeño de papeles de mayor responsabilidad dentro del propio colectivo. En la actualidad el Ballet de Camagüey está formado por 35 bailarines, 26 muchachas y 9 muchachos. La compañía se nutre de alumnos egresados de la Escuela Nacional de Cubanacán, las Escuelas Provinciales de La Habana y Camagüey y de algunos ex-miembros de grupos danzarios de la televisión nacional, cuyo promedio de edad no sobrepasa los veinte años. Cuenta además con un equipo técnico para las labores de talleres, guardarropía, tramo-ya, "regisseurato", administración,

acompañamiento musical, dirección de escena y producción teatral. En estas tres últimas especialidades, también con la participación de jóvenes graduados de la Escuela Nacional de Arte.

Paralelamente a sus habituales presentaciones en el Teatro Principal de la ciudad de Camagüey cuatro veces por semana, la Compañía realiza frecuentes actuaciones en regionales de dicha provincia, así como giras periódicas por las principales ciudades del resto del país. Sin embargo la gran actividad creadora de este joven, entusasta y disciplinado conjunto no está limitada a las funciones teatrales, sino que paralelamente a ellas y en estrecha coordinación con las direcciones provinciales del Consejo Nacional de Cultura y organizaciones políticas, realiza también una amplia labor de difusión cultural en centros industriales, campamentos agrícolas, granjas, agrupaciones campesinas, centrales azucareros, unidades militares y albergues de los planes de la Escuela al Campo. Además ha iniciado un plan especial con los estudiantes, tanto de la enseñanza primaria como secundaria y tecnológica, que comprende charlas didácticas, encuentros y montajes experimentales destinados a vincular más a estos sectores con las

actividades del ballet.

El Ballet de Camagüey cuenta ya con un variado repertorio en el cual se mantiene la vigencia de obras tradicionales como *Giselle*, *El lago de los cisnes*, *Coppelia*, *La fille mal gardée* y distintos divertimentos, así como de nuevas obras que son el resultado de la experimentación coreográfica realizada en la provincia, tales como *Juegos profanos* de Iván Tenorio, *Saerpil* de Gustavo Herrera, *Diálogo con el presente* de Víctor Cuéllar y *Opus natura* de Jorge Riverón. El elenco está encabezado por Silvia Marichal, quien con su total dedicación, disciplina y experiencia escénica, ha contribuido grandemente a la formación de los nuevos bailarines y al desarrollo general del Conjunto, tanto en su labor como profesora, como por su ejemplo profesional. Entre los que ya han asumido roles importantes merecen destacarse Lourdes Alvarez, Tamara Villarreal, Haydée De'gado, Norma García, Clara Díaz, Ileana Lastres; y Gabriel Sánchez, Pedro Beiro, Gustavo Herrera y Jorge Vede.

El Ballet de Camagüey constituye la avanzada del futuro desarrollo del ballet en el interior de la República, próximo paso de avance en el impetuoso ascenso de ese arte en nuestro país.